

II  
ACTIVIDADES  
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986  
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS  
INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE  
ANDALUCIA  
*Dirección General de Bienes Culturales*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo  
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.  
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.  
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.  
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)  
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)  
Depósito Legal: SE-1397-1987

# PROSPECCION ARQUEOLOGICA CON SONDEOS ESTRATIGRAFICOS EN COLUMBARIO DE LA ALBINA. ALMUÑECAR (GRANADA).

SACRAMENTO M.<sup>a</sup> JIMENEZ CONTRERAS  
FEDERICO MOLINA FAJARDO

## INTRODUCCION

El yacimiento se localiza en la margen izquierda del río Verde, sobre la parte alta de un pequeño cerro, desde donde se puede observar, en el lado opuesto del río y algo más al norte, el columbario de la Torre del Monje.

En la zona donde se eleva el edificio funerario, objeto de nuestro estudio, se aprecia una escasa potencia de tierra por lo que a veces la roca aflora en superficie, una roca de pizarra descompuesta que se deteriora fácilmente.

La construcción, que se asienta sobre una pendiente donde se observan conglomerados de piedra y cal que en algún momento formaron parte del edificio, se haya en un lamentable estado de conservación al que ha llegado no sólo ayudada por los agentes atmosféricos, también han contribuido las diversas reutilizaciones que ha padecido, al menos recientemente: como cantera de piedra, corral y finalmente como vertedero.

## DESARROLLO DE LA PROSPECCION

Para el desarrollo de la prospección se plantearon cuatro catas en torno al columbario y una quinta al interior. La 1 y la 4, al norte, de 3×4 m. y las catas 2 y 3, al sur, de 3×3 m. Todas ellas se unirían en el interior de la construcción donde se ubica la cata 5 delimitada por las paredes internas del edificio.

Durante el transcurso de la prospección se realizaron dos ampliaciones, por motivos que más adelante explicaremos, en las catas 1 y 4 de 0,50×2 m. y 1,30×2 m. respectivamente.

Tras una limpieza general, comenzamos a trabajar en la cara 1 con una mínima potencia de tierra que no ofreció ningún material y donde afloró pronto la roca, excepto en el sector NE de la cata, donde apareció una pequeña fosa rectangular con 26 cm. de profundidad. Esta se introducía en el perfil E por lo que decidimos realizar una pequeña ampliación (c-la) con la que sólo conseguimos delimitar su contorno ya que tampoco ofreció material

alguno. Sí pudimos observar detalles constructivos del edificio, como la delimitación de la esquina NE al exterior en su mismo arranque realizada con piedras y barro rojo.

A continuación comenzamos a rebajar la cara 4 donde sólo recogimos, mezclados con escombros, apenas algunos fragmentos de materiales cerámicos pequeños y amorfos sin interés alguno. Al igual que en la anterior cata pronto afloró la roca, pero pudimos identificar la base de la esquina NO del columbario, también realizada con piedras y barro rojo, y la línea exterior de la pared O en su base, ya que en la parte alta, por la mala conservación de la construcción, no se podía delimitar fácilmente. En el sector S de la cata identificamos otra fosa de 36 cm. de profundidad que se introducía en el perfil O, por lo que realizamos una ampliación en esta zona (c-4a) con la que delimitamos la fosa; tampoco ofreció material alguno.

La cara 2, con una escasa potencia de tierra, nos permitió determinar el límite externo del muro E en esta zona, así como parte de la esquina SE del columbario, ya que el resto ha desaparecido desde su cimiento, pudiéndose apreciar claramente en lo que aquí queda de construcción, como si de una sección en el muro se tratara, la base de barro rojo y piedras, y sobre ella el barro rojo sustituido por la cal como argamasa para material visto.

La cara 3, como vimos en la cara 4, nos permitió observar la línea externa del muro O en su base que permanecía oculta bajo la tierra, así como el extremo S de dicho muro.

Finalmente abordamos la cara 5 que, como indicábamos anteriormente, queda delimitada por los muros internos del columbario, excepto en el perfil S, ya que éste no se apreciaba en superficie, por lo que lo fijamos a 1 m. del perfil S correspondiente a las catas 2 y 3. Pronto apareció la roca prácticamente en todo el interior del edificio, excepto en el sector SO donde volvemos a localizar otra fosa, más circular y de mayor profundidad que las anteriores, que prácticamente hasta el fondo, a 88 cm., presentaba un relleno de escombros. Apreciamos también con esta cata que la pared S había desaparecido casi completamente. Tan sólo localizamos el arranque de la esquina SE en su base, y donde debe

LAM. I. Columbario de La Albina antes de la prospección.



LAM. II. Lienzos oeste y norte de columbario.





LAM. III. Piedras y barro rojo, base de la construcción.

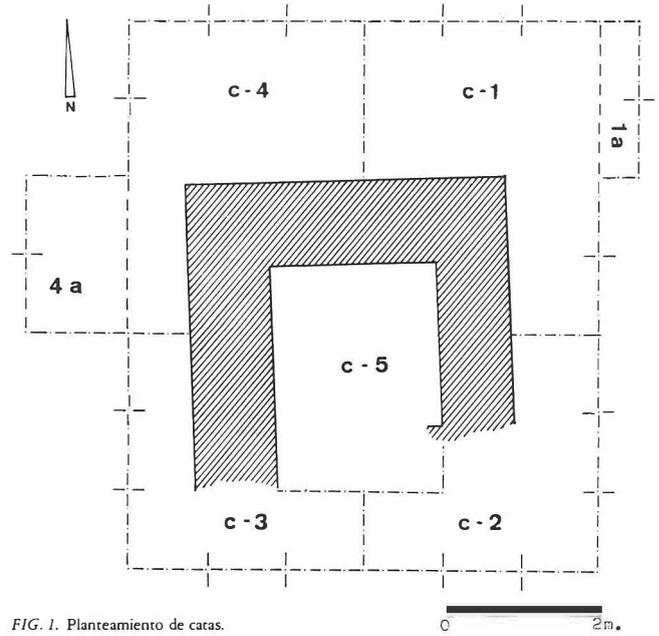
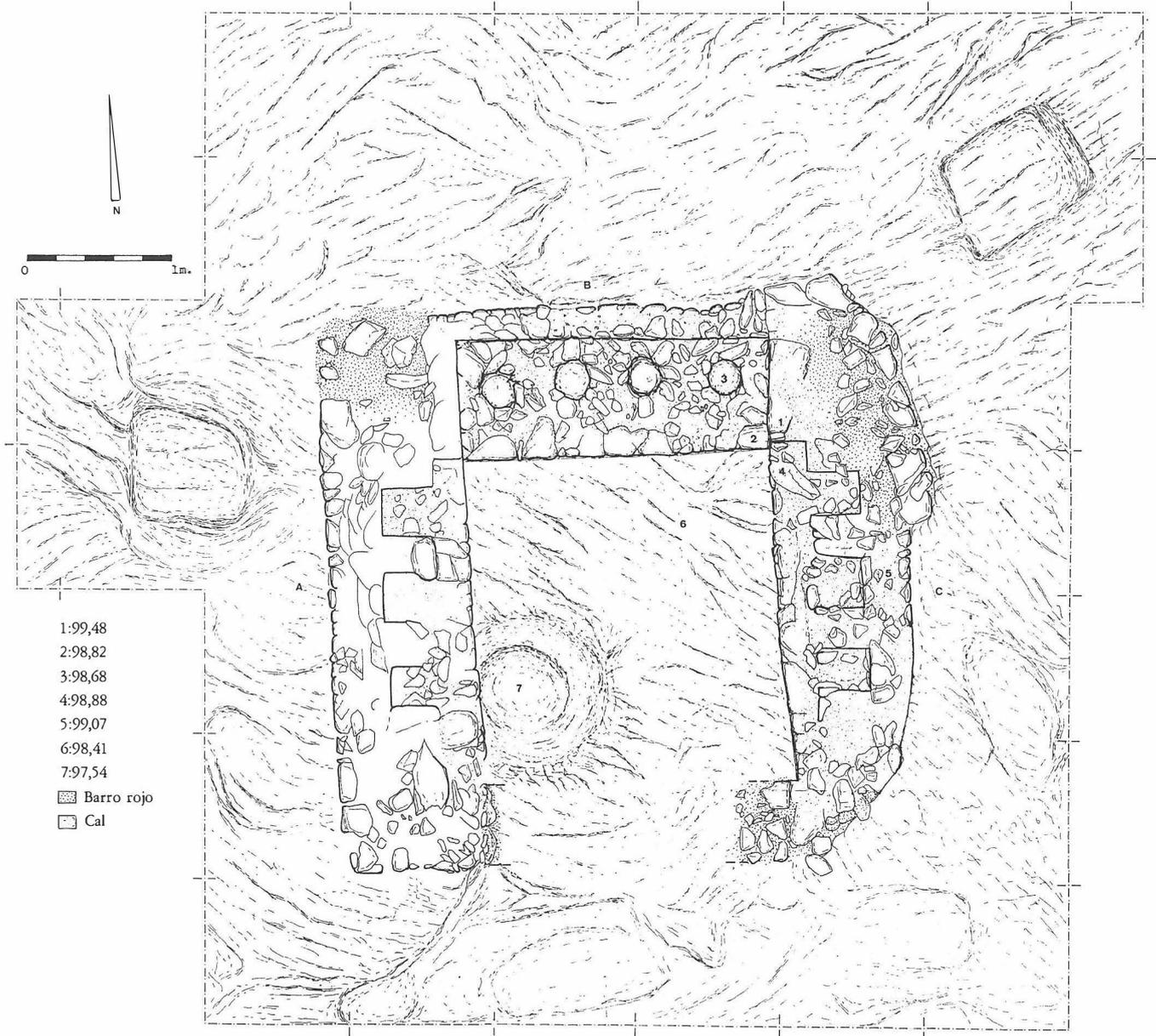


FIG. 1. Planteamiento de catas.



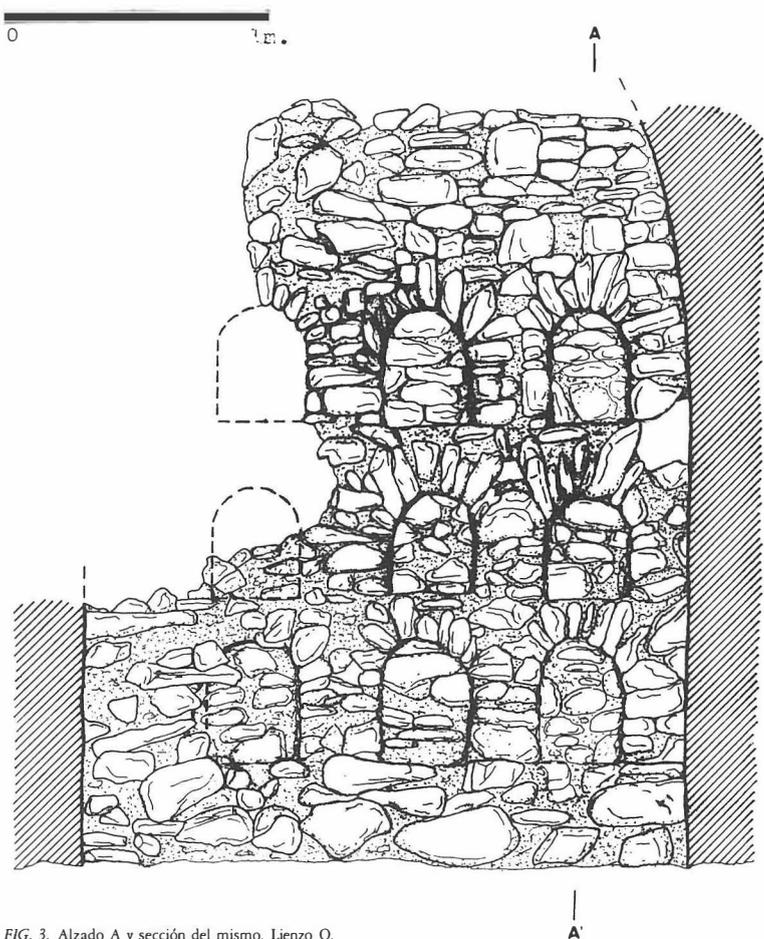
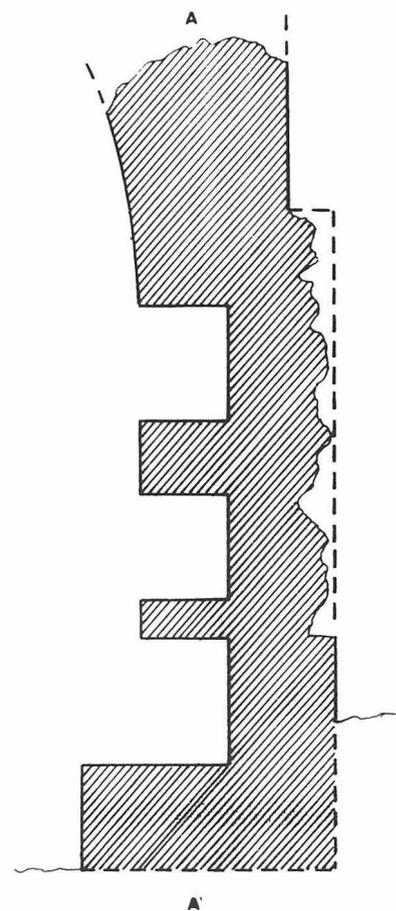


FIG. 3. Alzado A y sección del mismo. Lienzo O.



A'

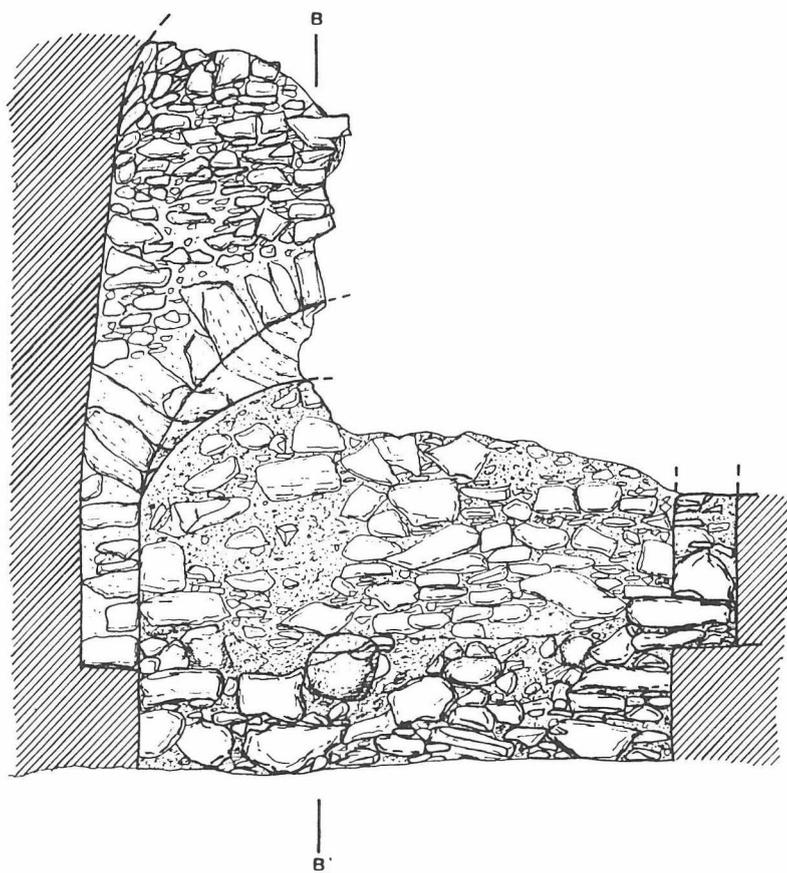
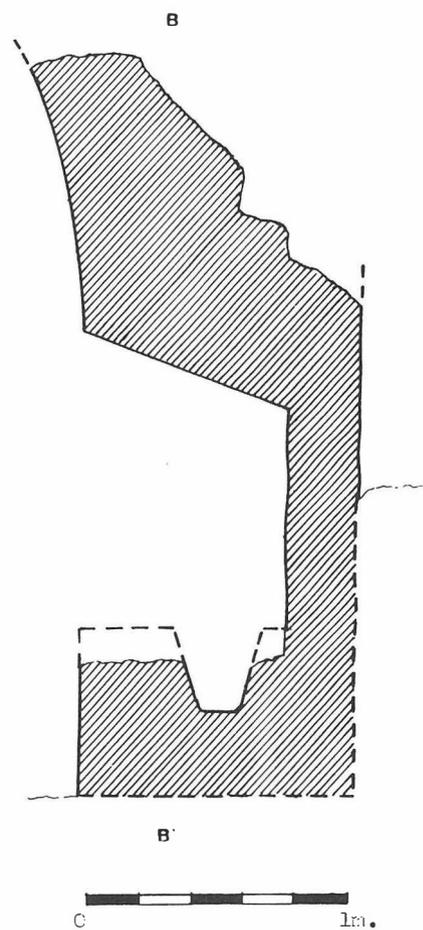


FIG. 4. Alzado B y sección del mismo. Lienzo N.



B'

C 1m.

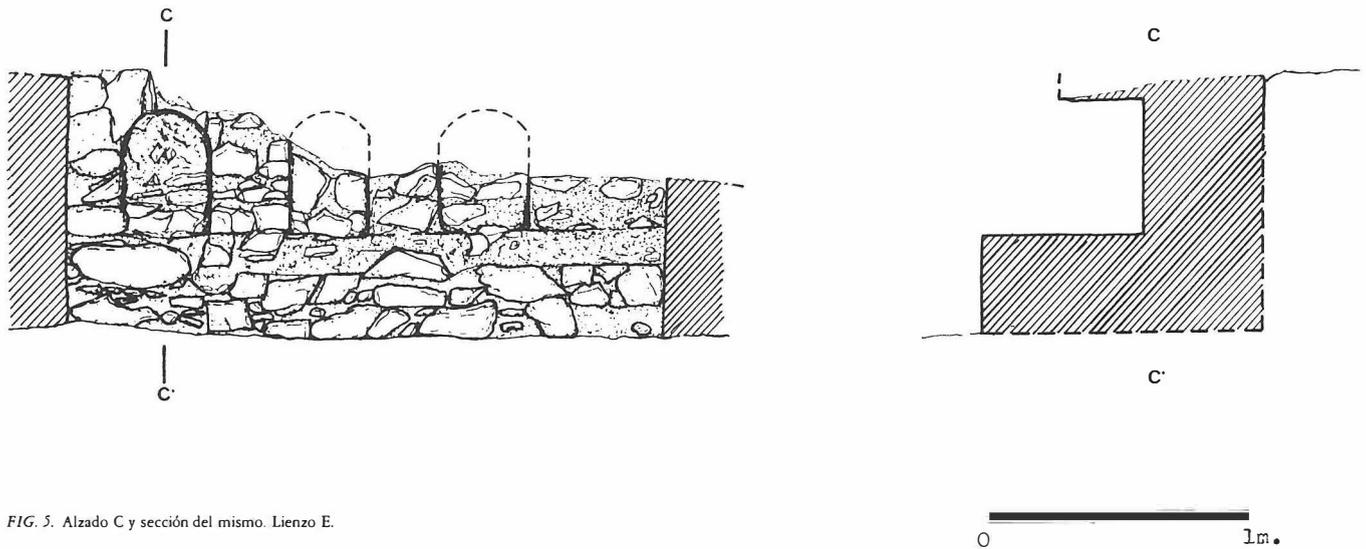


FIG. 5. Alzado C y sección del mismo. Lienzo E.

situarse la esquina SO ligeramente señalada por dos piedras más salientes de la línea del muro O.

#### CONCLUSIONES

La realización de esta prospección en el columbario de La Albina nos ha permitido observar detalles constructivos del edificio, y concretar las dimensiones reales del mismo.

Por lo que se refiere a materiales de construcción, tres han sido utilizados: fundamentalmente la piedra y como argamasa barro rojo en la base y cal como material visto.

En cuanto a dimensiones y descripción general, se trata de un edificio realizado en mampostería y sillarejo de planta casi cuadrada (3,80×4 m. al exterior y 2,30×2,10 m. al interior).

El lienzo O, el mejor conservado, presenta al interior un escalón en la base sobre el que se levanta la pared con nueve nichos, dispuestos en tres hileras y contruidos con lajas adoveladas. De estos, los situados en el extremo S, se han conservado muy defi-

cientes, concretamente los dos inferiores chafados por una mala restauración.

El lienzo N presenta un escalón, con cuatro orificios, desde cuyos extremos arranca un arcosolio ligeramente abocinado.

El lienzo E, similar a su opuesto, apenas conserva la primera hilera de nichos muy deteriorados.

Finalmente, el lienzo S, que debía presentar el acceso al interior del edificio, ha desaparecido completamente.

El combamiento en la parte alta de las paredes O y N apuntan para la cubierta una posible bóveda de arista.

No hemos podido aún identificar la finalidad de las fosas excavadas en la roca, quizá no esté relacionada con la construcción, al menos las situadas al exterior de ésta.

La ausencia de material tampoco nos permite concretar la posible cronología de finales del siglo I d. C. y principios del II (F. Molina Fajardo, J. Junquera García, E. Pérez Pita y J. J. Gómez Torres: «Arquitectura Romana». Almuñécar Arqueología e Historia. Granada 1983, p. 277), datación que esperamos constatar tras un profundo estudio realizado fundamentalmente en base al sistema constructivo y posibles paralelos.